

Materiales Didácticos para EPA

M^a Paz Crespo Zafra
Centro de EPA “Almadén” (Jaén)

1.- PROPUESTA DE TEXTOS PARA UTILIZAR EN EL AULA

“Agenda de las mujeres que gritan” (Susan George, 2002)

POR QUÉ

No es porque sea rica o pobre, no es porque sea analfabeta o catedrática, no es porque vaya sola por la calle, porque lleve minifalda o porque sea prostituta. Es por todo y por nada. Es porque soy mujer y me quieren quieta, callada y con miedo.

25 DE NOVIEMBRE

Desde hace años, el movimiento feminista mundial se une todos los 25 de noviembre para gritar el dolor de las mujeres víctimas de la violencia, para echar cuentas, para abrazarse y seguir todos los días del año soportando uno de los trabajos más duros del movimiento de mujeres: mantener la mirada ante la brutalidad y la injusticia.

POR SER MADRES

La madre es el origen de la vida y de la convivencia humana. De ella recibimos el don de la vida y el don de la palabra, la lengua materna, la lengua que humaniza. Un don que no tiene precio.

Por ello podemos hablar de la madre y su labor creadora, creadora de la relación humana más bella, la que entabla con su criatura. Relación abierta y disponible a lo otro de sí.

La capacidad misteriosa del cuerpo de la mujer de ser dos. Su gran dignidad tanto cuando va bien como cuando va mal. Cuando es fuente de vida y de paz y también cuando se somete al paso delicado del aborto.

Porque hoy son las mujeres las que deciden cuándo, cómo y con qué frecuencia ser madres. Y lo hacen estando muy atentas a su deseo y a las posibilidades que les ofrece su entorno.

EL CUERPO DE LAS MUJERES: UN CAMPO DE BATALLA

La guerra ha extendido sus campos de batalla al cuerpo de las mujeres. La violación es utilizada como arma en todas las guerras. Decenas de miles de mujeres han sido violadas durante los conflictos en la antigua Yugoslavia. Sin embargo, la capacidad femenina para recuperarse y luchar por una nueva vida como participantes activas en la reconstrucción es admirada por todas las mujeres y los hombres del mundo.

El tribunal de La Haya ha declarado estas agresiones como crímenes de guerra.

HEBE DE BONAFINI. LAS MADRES DE LA PLAZA DE MAYO.

En la casa de infancia de Hebe no se habla de política. Sus padres, emigrantes españoles, no quieren hablar del dictador. Después comenta sobre su vida de casada: “Yo era una mujer feliz. Vivíamos en una casita junto al río, estaba enamorada de un hombre que sabía bañar a sus hijos y que volvía cada vez más temprano a casa”.

En marzo de 1976 estalla en Argentina un golpe militar que pasará a la historia por su crueldad. “A Jorge se lo llevaron primero, después se llevaron también a Raúl”, dos de sus tres hijos.

Las madres de los desaparecidos comienzan a reunirse pese a la represión feroz, se conocen en los pasillos de la policía, en los ministerios donde buscan en vano. Se anudan a la cabeza el pañal de sus hijos sobre el que bordan el nombre del ausente. Hebe está entre las fundadoras del movimiento y será una de sus dirigentes.

El lugar de reunión es la Plaza de Mayo, frente a la sede del gobierno. Allí giran y giran en círculo. Algunas de ellas serán también secuestradas y desaparecidas como sus hijos.

Semana tras semana, mes tras mes, año tras año, en el mismo lugar, las madres de Plaza de Mayo han sido un ejemplo universal desde Argentina; con su pacifismo, usando solamente su amor y su palabra, durante más de veinte años.

Porque sólo las mujeres se han enfrentado, con todas las sus consecuencias, a la impunidad que sigue a los crímenes de guerra.

BRUJAS

Las mujeres condenadas como brujas a morir en la hoguera eran sanadoras al servicio de la población campesina y su represión se llevó a cabo para eliminar a las mujeres de la práctica de la medicina. Se las acusó de causar impotencia a los hombres y hacerles desaparecer los testículos, de facilitar anticonceptivos y abortos a las mujeres, de ayudar a sanar a la gente del pueblo en la miseria, sin médicos ni hospitales. Eran peligrosas porque su práctica estaba basada en estudios empíricos. Peligrosas porque frente a la represión del cristianismo, ofrecían la esperanza de un cambio. Peligrosas porque eran mujeres y no se avergonzaban de serlo.

No fue una orgía de linchamientos ni un suicidio colectivo, sino campañas organizadas, financiadas y ejecutadas por la iglesia católica.

“...pertenezco a doña Trote de Salerno, que hace un tocado de sus orejas y cuyas cejas le cuelgan como cadenas detrás de los hombros; es la más sabia dama de las cuatro partes del mundo.”

De esta manera se extendía por Europa la leyenda de Trotula, que en el Salerno del siglo X ayudó a que se produjera el renacimiento médico, fin del oscurantismo medieval.

“...apiadándome de las desventuras de las mujeres y por consejo de cierta matrona, estudié las enfermedades que con mayor frecuencia afligen al sexo femenino.” *Passionibus mulierum curandorum* es su compendio de ginecología y medicina general. El copista que más daño le hizo fue el que sustituyó su nombre por la forma masculina: Trottus. Pero se nota la mano suave de una mujer, está lleno de sentido común, se aconsejan remedios sencillos, se insiste en la importancia de la dieta y se advierte sobre el estrés. Lo que parece imposible es que un médico se refiera a la menstruación como “Las flores”, señale que “es igualmente frecuente la infertilidad del hombre como de la mujer”, quien primero describa cómo “coser un perineo rasgado” o la “forma de apretar la vulva para que una mujer seducida pueda parecer virgen.”

MILEVA MARIC, CIENTÍFICA

Einstein nos proporciona un ejemplo de abuso de poder. Al verse superado por la sabiduría de su primera esposa y no querer asumir la iniciativa de la ruptura, redacta estas condiciones humillantes para poder seguir una vida en común:

Mileva: -Velará por que mi ropa interior y mis sábanas se mantengan limpias y en orden. -Me sirvan tres comidas al día en mi despacho. -Mi dormitorio y mi despacho se mantengan limpios y nadie toque mi mesa. -Renunciará a cualquier relación conmigo, salvo las necesarias para la apariencia social. -No esperará de mí ningún afecto ni me lo reprochará. -Me contestará inmediatamente cuando le dirija la palabra. -Abandonará mi dormitorio y mi despacho cuando yo lo ordene. -Prometerá no denigrarme ante mis hijos.

Ella fue la base sobre la que Einstein levantó sus teorías, le resolvía todos los problemas matemáticos, en especial los concernientes a la teoría de la relatividad.

El acoso moral, Mary France Irigoyen

POR SER FEMINISTAS

Siempre hemos peleado por ser tratadas como iguales en las leyes patriarcales pretendidamente universales.

Desde Hortensia en el siglo IV antes de nuestra era, reclamando ante el foro romano los derechos de las viudas y pequeñas empresarias, hasta hoy con las cuotas de participación de los partidos o los planes de igualdad.

Algunas de estas mujeres fueron a la guillotina por exigir sus derechos como Olimpia de Gouyges, otras fueron encarceladas y torturadas como sufragistas. Muchas sufrieron mofa y violencia por parte de sus mismo compañeros en las luchas revolucionarias y después el olvido de sus promesas.

Algunas aprendieron pronto la lección como Hanna Mitchel, obrera y sufragista, militante socialista y sindicalista que decía: “admiro a mis compañeros, pero cada día aprendo que la mujer debe confiar en sus propias fuerzas para lograr las reformas que necesita”.

Hoy en Irán Elaheh Kulai, diputada por Teherán, desencadena un terremoto político al decir “Iré al parlamento con la misma vestimenta que llevé durante mi campaña, abrigo y pañuelo en la cabeza. De ninguna manera me pondré el chador”.

En occidente votamos, somos iguales ante la ley y además podemos ser juezas; todas estas mujeres lo consiguieron para nosotras. Su lucha no fue vana.

SUFRAGISTAS, 1867: AÚN HOY UNA LUCHA NO TERMINADA

En 1867 las sufragistas inglesas plantearon por primera vez en el Parlamento el voto femenino. Miles de mujeres, burguesas, sindicalistas, militantes socialistas, amas de casa, madres solteras, ricas filántropos, formaron las filas de las sufragistas en todo el mundo y fueron las primeras en asumir la política de violar la ley e ir a prisión por una causa feminista.

Después de más de cuarenta años de intentarlo por la vía legal, llegaron a la conclusión de que no podrían confiar en los políticos. Se les acabó la paciencia. Durante este tiempo y bajo la bandera blanca, púrpura y verde, fueron acosadas, humilladas, apaleadas en la calle y objeto de burla. Después arrasaron con ácido campos de golf, quemaron buzones de correo y rompieron ventanas y vidrieras de tiendas de lujo y organismos oficiales. Fueron encarceladas como era su deseo y acusadas de alteración del orden público y subvertir el orden establecido. El gobierno las trató como delincuentes comunes y no políticas. Cientos de mujeres que llenaban las cárceles inglesas decidieron utilizar la huelga de hambre y ellos recurrieron a la alimentación forzosa. Cerraban fuertemente su boca y les inyectaban los alimentos por la nariz. Los médicos certificaron que habían contraído pleuron neumonía por la ingestión de fluidos en las vías respiratorias.

El 10 de marzo de 1914 una militante, Mary Richardson, atormentada por el dolor de sus compañeras y la vacuidad de su lucha, dañó con un hacha que llevaba oculta el cuadro de una de las Venus de Velásquez, la imagen de uno de los sueños masculinos. ¿Quién la puede culpar? Nosotras las mujeres desde luego que NO.

OLIMPIA DE GOUGES, REVOLUCIÓN FRANCESA

Su Olimpia de Gouges sabía muy bien lo que se estaba jugando cuando en el siglo XVIII dijo: “si la mujer tiene derecho a subir al cadalso, debe tener el poder de subir al tribunal”.

Su *Declaración del derecho de la mujer y la ciudadana* provocó las iras de los caballeros de la época, revolucionarios y monárquicos.

Olimpia y cientos de mujeres más durante la revolución Francesa tomaron la palabra para decirse y decir en nombre de todas. A muchas les costó la vida. Olimpia de Gouges fue guillotina el 3 de noviembre de 1793 porque “había olvidado cuáles eran las virtudes de su sexo” según las crónicas del momento. Muchas gracias, Olimpia, en nombre de las mujeres del siglo XXI porque hoy podemos ampararnos en los derechos por los que tú y otras luchasteis.

POR SER PELIGROSAS

Uno de los mitos más famosos que comparten las tres religiones monoteístas, el cristianismo, el judaísmo y el Islam, es el de Adán y Eva. Nos cuenta Hawai al Sadawi que siendo una niña preguntó a su padre, hombre abierto que les había enseñado a pensar en libertad: ¿Cómo es posible que Eva, nacida de una costilla de Adán, tuviera la fortaleza necesaria para convencerlo de que desobedeciera las órdenes de Alá?”. “Eva sólo actúa cuando se trata de realizar el mal”, fue su respuesta.

La sociedad árabe concibió a la mujer como una amenaza. La única manera que tenían de combatirla era aislándola en casa, envolverla en velos y largos vestidos como si de un material explosivo se tratara, hasta tal punto que si mostraba durante un segundo un dedo podría llevar a la sociedad a la destrucción total del orden establecido.

A nosotras, en nuestra cultura judeocristiana, nos apedrearon, quemaron vivas, encerraron en conventos, controlaron nuestro himen (dos mil años después de hechos, habiendo pasado por el racionalismo, humanismo y en plena época tecnológica, sigue en pie el dogma de la virginidad de la virgen). Todas las religiones nos han considerado peligrosas, pero no hemos dejado de hablar. En el siglo XVII, Margarita Porete y las beguinas siguieron escribiendo a pesar de la amenaza de la hoguera. Hoy, las teólogas alzan sus voces y sus cuerpos para denunciar y para exigir. Las mujeres musulmanas se organizan. Continúan siendo muy peligrosas.

BEGUINAS, MUJERES LIBRES

Aparecieron en la Europa del siglo XII. La Inquisición las persiguió y la Revolución Francesa prohibió la vida beguina. Eran mujeres libres de vínculos matrimoniales y de reglas monásticas. Se las acusó de vivir juntas y fuera del control de la Iglesia, mendigar o elegir libremente a sus maestras. Vivían en comunidades urbanas. Las beguinas son para nosotras transgresoras de fronteras.

POR SER REBELDES

La nuestra es una rebelión cotidiana, de lo corriente, aunque también estuvimos allí y montamos la revolución, pero siempre incómodas e incómodando a los demás. Parece que estuviéramos fuera de lugar, desestabilizando la “pureza” de homogéneos espacios de hombres cuando tenemos la venganza, la palabra, las decisiones.

Ser mujer es proponer un conflicto allí donde vas. Una mujer cuestiona las normas aún sin pretenderlo cuando es parte de un consejo de dirección, cuando conduce un camión, cuando se incorpora a una guerrilla o cuando dirige un centro de investigación. Salta la diferencia y lo salpica todo.

Pero nos sabemos capaces de movernos con gracia por el suelo mil veces pisado de nuestra cocina, de explicarnos con claridad y ser entendidas en nuestros grupos de mujeres, de mostrarnos decididas cuando defendemos a nuestras criaturas. Y, aunque las cocinas, los grupos de mujeres y la maternidad nunca han sido considerados espacios para hacer política o cultura o trabajar, muchas decidimos que sí lo son. Rompemos la ideal barrera entre lo público y lo privado y sacamos las cocinas a la calle montando comedores populares, denunciemos la impunidad de la violencia sexista tomando venganza o lideramos ocupaciones de tierras.

Nos violenta nuestra violencia y odiamos nuestro odio, pero lo seguimos poniendo en marcha cuando haga falta, con el recuerdo de las que nos precedieron.

Estaba cansada y se la veía cansada. Tanto que las agencias empezaron a prescindir de ella. Esa cara de veinticinco años aparentaba veintiséis, y no había estado siguiendo el régimen que la mantenía en los veinte. Muchachas con diecisiete años se quedaban con los trabajos. En Europa les gustaban las modelos negras con apariencia adulta, pero en Estados Unidos estaban de moda las niñas de doce años”.

La isla de los caballeros
Tom Morrison

PHOOLAN DEVI, LA REINA DE LOS BANDIDOS, INDIA

Dada en matrimonio a los once años. Se escondió en las montañas con un grupo de bandidos y organizó la matanza de sus antiguos violadores. Robaba a los más ricos para repartir entre los pobres, hasta alcanzar una gran popularidad. Permaneció once años en la cárcel, donde aprendió a leer y escribir, hasta que el clamor de las gentes consiguió que fuera amnistiada. Siendo diputada por el estado de Uttar Pradesh, fue asesinada en julio de 2001.

Ella vivió como si fuera el sueño de una niña, cuando todo es posible. Ella se rebeló y lo hizo con rabia, como mujer pobre a la que no dejaron salida, a la que excluyeron, y anduvo por el monto y por los barrancos en aquel Uttar Pradesh por donde nació y se tomó la venganza por su mano. Ella continuó una saga de famosas Reina de los Bandidos. Otras mujeres a las que golpearon, humillaron y encarcelaron., Otras mujeres que fueron amadas por su pueblo, aclamadas como diosas. Pero ella fue la primera en representar a su casta en el gobierno, en luchar por las mujeres. Hoy estamos de luto, aunque seguras de que seguirán naciendo mujeres que hagan realidad nuestros sueños.

POR DESTACAR

Cuando destacamos por encima de ellos no nos pueden perdonar. El marido de Tina Turner le pegaba pero ella seguía cantando. Camille Claudel se empeñaba en esculpir, parece que hizo falta mucha violencia masculina para reducirla. Su hermano y su compañero, el escultor Rodin, se aliaron para encerrarla en un manicomio. En Artemisa Gentileschi ya estaba el genio creador en sus obras de arte cuando la violó su maestro y amigo de su padre a los 15 años. Esta brutal humillación no pudo con ella, siguió pintando.

Muchas mujeres que destacaron con la propia luz de su inteligencia fueron mujeres solas, como –teresa de Jesús, Cristina de Pisan, Gabriela Mistral. No les interesaban los hombres o simplemente renunciaron a

ellos. Otras tuvieron muchos hombres y no pertenecieron a ninguno, como Catalina la Grande, George Sand o Colette, escritora y pensadora francesa, quien se enamoró de hombres y mujeres con total libertad. A las que eligieron compartir su vida y además fueron más famosas, ganaron más dinero o fueron más sabias, sus compañeros hicieron lo posible para denigrarlas. Hoy, gracias a las investigaciones históricas de las mujeres, rescatamos sus nombres y sus vidas, aprendemos de ellas, y grandes mujeres en la ciencia, en la música o en la filosofía recorren el mundo con sus compañeros. Gracias, mujeres, por enfrentarnos con esa violencia y seguir adelante con vuestro deseo.

“De qué sirve explicarle... Dos mujeres entrelazadas sólo supondrán para él un grupo licencioso y no la imagen melancólica y llamativa de dos debilidades quizá refugiadas una en los brazos de la otra para dormir, llorar y huir en ellos del hombre a menudo malvado, y disfrutar, por encima de cualquier placer, de la felicidad de entirse semejantes, íntimas, olvidadas.”

Colette. Entre la sexualidad y la creatividad.
M. T. Muñoz.

EVITA PERÓN

Evita Perón murió en 1952 y, tras el golpe del 55, los militares intentarán hacer desaparecer su famoso féretro. De cuartel en cuartel acabará en Milán, hasta que en 1972, tras el regreso y posterior muerte de Perón, vuelve a Buenos Aires donde queda olvidado en un tanatorio. Sólo en 1976 Videla ordena enterrar los restos en la sepultura de su familia. “Olvidada por todos”, pensaba el dictador. Se equivocaba.

POR ESTAR ENAMORADAS

Ni esposas, ni madres: enamoradas, entregadas a la plenitud del amor, pero dotadas de voz y de palabra, ellas nos lo han contado. El espíritu contaminado con la carne: la pasión: Sexuadas por nuestro género y sin un dios porque nos rechaza en el Génesis condenándonos a la subordinación de Adán. Inevitable enamorarse, enamorarse del amor, crear dioses humanos aun sabiendo de sus pies de barro y mantenerlo en secreto. Y aguardar con esa paciencia infinita a que su dios aprenda del amor de ellas y las reconozca, confiando, confiando siempre en que él entienda lo que es la entrega del amor.

Pero no calladas sino con voz. Si sabemos de la crueldad de Juan Ramón Jiménez (tan enamorado de sí mismo y su Platero) es porque Zenobia Camprubí nos lo ha contado en su diario. Si sabemos de la prepotencia y la vulgaridad de Buñuel es porque Jeanne Rucar, su compañera de toda la vida, se lo contó a otra mujer para que nos lo contara. El maravilloso Abelardo es una creación de Eloísa, el real es el típico ejemplo de egocentrismo masculino, colmado de sí mismo y fagocitado cuanto le rodea.

No es una entrega absoluta o una negación de sí mismas, sino un sacrificio en nombre de un ideal capaz de dar grandeza a su vida. Es la búsqueda de una imagen de mujer que pueda dar dignidad a su existencia.

ZENOBIA COMPRUBÍ Y JUAN RAMÓN JIMÉNEZ

Zenobia hablaba tres idiomas, era culta, activa, desenvuelta, moderna. Cuando volvió a España desde los EE.UU. organizó una escuela para los niños campesinos- Estamos hablando de 1909-

De las rentas y los empleos de Zenobia vivió el matrimonio durante cuarenta años. Juan Ramón era un hipocondríaco a menudo cruel y mezquino. Sin duda sufrió mucho, pero hay enfermos dignos y conmovedores que sólo se dañan así mismos y enfermos malignos que sobreviven a costa de destruir a los demás.

Zenobia vivió diluyendo su personalidad en la de su hombre, dando una grandeza a su vida y dejando una voz conmovedora en sus diarios.

Historias de Mujeres

Rosa Montero

2.- DE OTRA MANERA

Cuaderno de Educación de Adultas (Vol. Nº 4) Instituto de la Mujer 1993